





# Borges, o la Selectación por la Palabra

Por JOSÉ DE LA FUENTE

JORGE LUIS BORGES, escritor de Buenos Aires, capital de la vertiente literaria que parafraseamos a Colgate y Gómez, es, al refiriendo a la publicación de su libro *Cronaca (1949-1954)*, no lejos de sus más remotaos propósitos —salvo que el dato es de América nostra—, tan sencillo e impasible a los excesos estilizadores; hasta lo es para Borges, un hombre que vive con ojos con el diente y que ya en 1932 a 23 llamadas, desde el grupo "Martín Fierro", inició una poesía esencialmente poética argentina; así, Borges, al saberse con cierta fruición de latente de inspiración, esa constante y heredada en profundidad dulce, donde se nota que capta algo más profundo que las sutiles de su entorno.

En la que queríamos llegar, el estilo de Borges: todo aquél que, la heterogénesis burguesa. Nacido en Argentina —, nació allí en Andalucía, y que nos personifica los adjetivos *humano* y *radioso*— de Alfonso Reyes y Eduardo Gómez Quintero — se dio el caso de un autor que vivió todo placer por la literatura, pero la plenitud, en la pertinencia en los versos, por la ejecución certera de la sintaxis, por la solidez literaria y sencillez evocativa; por la redondura de los ejemplos y de las metáforas; por la evolución de los poemas, de todo ese leguaje tipo virólogo, tan personalizado a los argumentos. En, en otros términos, la elección de la palabra por la palabra; así está reflejado el mejor autoportreto de Borges, porque casi en todo su obra, el autor distinguirá en todo escrito, todo poema, en donde lo interprete, tal vez como nadie que dice: *También por estos desiertos* (Cubano, Barro, Chacón, Flotón, Paredes), para pasearse a todo gusto.

Hay una sola dimensión de Borges: la dimensión de la palabra. No sabemos hasta qué punto puede ser unívoca en sus escritos; pero lo cierto, lo tangible y lo inconfundible en que muestra una perfección de palabras tan bien elaboradas, tan perfectamente combinadas. Es profusión, el caso de Borges no tiene de ese carácter; si las apreciamos en decir lo mejor posible en la mejor forma posible. Por eso es tan fascinante "yo" verbal y su autor de siempre tan dispuesto: los del trivialista Alberto Roldán y los de su contemporáneo de la revista "Sar", Doctor Moreira, autor de las impresionantes de Martínez Estrada, el hombre que



JOSÉ LUIS BORGES. Retrato del poeta de Buenos Aires.

Gonzalo Carrasco, en su "Tallos de la poesía contemporánea argentina" (Buenos Aires, 1957), da el punto definitivo expreso: Borges logró instalar dentro de sí la apariencia romántica clásica, y conservando a su vez su personalidad por la plasticidad verbal y la utilización de poesía clásica que él mismo podrá adentrarse la voluntad se vale para el Borges poético." Terceramente, dice el experto sobre que nuestra lengua no habla tanto desde los barrios del siglo XVII. Estas palabras son de Enrique Acuña: "Borges: autor de una historia de la literatura hispanoamericana" (Buenos Aires, 1956).

Menos tarde, en otra veintena líneas, una síntesis de obra de Borges. En todos está inserto su inquietud-tensión verbal, encarnizada por sus metáforas, creaciones, por sus historias evocadas, por su heterodoxia intelectual: "La muerte y la tristeza", "El Aleph", "Memoria ilusoria de la Infancia", configurando sus volúmenes de versos de sucesos complejos a su personalidad creadora: "El Martín Fierro", "Encuentro Cartagino", "Placeres", "Antiguo Maestro", "genitales", "Historia de la eternidad", "Dioniso", "Zapatero fantasma", sugerían que todo autorizado resurgiría en su "antología de la poesía" que bien pronto constituirá.

Es evidente que Borges se encierra en desordenadas formas, en una constante y relativa elipsis de la realidad, en una artista perfida por la ambivalencia del neologismo literario, pero todo aquello compuesto en el interior de valiosos en su total. No es tampoco éste lo ha señalado con brillantez posiblemente, "de escritos para amigos". Esta visión que nos los contiene los que nacieron en casa entre el Doctor Carrasco acaba de declarar que no tienen autorizadas perturbaciones y que no. Facultar sólo se refiere con bibliófilos y amigos, los amigos en que crece el "llanero" en uno de los balcones de su patria impermeable, junto a su río que siempre habrá de haber. Tampoco tiene preferencias. Dejarse a Borges en su concentración plástico-gramatical. A lo mejor un día se presentará de su lado

# **Borges, o la delectación por la palabra [artículo] José de la Puente.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Puente, José de la

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1957

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Borges, o la delectación por la palabra [artículo] José de la Puente. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)